

EL LIBERAL

Semanario defensor de los intereses regionales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En ésta, un mes. 0.50 pesetas
Demás pueblos del distrito. 0.55 »
Provincias, el trimestre. 1.75 »
Extrajero. 2.50 »
PAGO ADELANTADO
Redacción y Administración
SOTO, 17

TARIFA DE ANUNCIOS
en cuarta plana
La plana, un mes. 12 pesetas
Medio id. 7 »
Un cuarto id. 4 »
" octavo id. 2.25 »
" dieciséisavo 1.25 »
Esquelas de defunción, coelomas, sueltos, comunicados, etc., precios convencionales.

Nuestro saludo. Nuestros propósitos

Al aparecer en el campo de la publicidad, han de ser nuestras primeras palabras para dirigir un saludo afectuoso a la prensa en general, a las publicaciones de la provincia con las cuales hemos de vivir en relación más estrecha por la natural afinidad de intereses y a todos aquellos lectores que nos quierán honrar con su confianza y su simpatía. Pre- tendiendo representar en la región las aspira- ciones del partido liberal, en cuyas filas hemos militado siempre, saludamos con especialí- simo afecto a nuestros correligionarios y de- mandamos de ellos desde el primer instante los estímulos que han de alentarnos y la amistad que ha de fortalecernos.

No necesitamos ser muy prolifos para jus- tificar nuestra existencia. La tradición liberal de los pueblos, que constituyen el distrito electoral de Vélez-Rubio, reclamaba hace tiempo un órgano representativo de esa mis- ma tradición nunca interrumpida. El LIBERAL aspira a llenar esa necesidad y a cumplir la misión de reflejar y amparar las ideas de nuestros correligionarios.

Inútil nos parece insistir en profesiones de

fé tan de antiguo establecidas. Identificados en la disciplina general del partido con el ilustre gobernante que hoy lo rige, lo estamos también estrechamente en la política del distrito con nuestro querido diputado Don Luis López Ballesteros que desde mil nove- cientos nueve nos representa en Cortes.

Pero un periódico no es ya, en los tiempos que corren, un órgano meramente político tal como suele entenderse el vocablo. Su misión es principalmente de tutela social, de ardorosa defensa de los intereses de la región. A ellos hemos de consagrar una acción per- severante y decidida. Entre esos intereses ninguno tan supremo como el que representa la vida férrea que ha de ser la base de nuestra prosperidad. No cesará nuestro cla- mor hasta conseguirla. Aprobada estaría ya la ley especial de esta línea aun antes de haber recaído el voto de las Cortes sobre la general de los ferro-carriles secundarios, si solo hubiese habido que contar con la tenaz e inquebrantable voluntad de nuestro dipu- tado.

En suma, nuestro lema no puede ser más claro y terminante: todo por la región y para la región. Y ocioso es decir que este querido pueblo de Vélez-Rubio, del que somos hijos, ha de merecer todos nuestros desvelos y preferencias.

las sesiones reglamentarias, en donde todos los asuntos de la competencia de esa Corpo- ración, serán sometidos al criterio de su ve- redicto.

En su época se confeccionarán los impues- tos municipales, y dentro de la más posible equidad; a cuyo fin tendrán intervención en las juntas repartidoras aquellos elementos que previene la ley.

Serán atendidos y mejorados en cuanto posible sea los importantes servicios públicos de policía de la vega y de la población; y como complemento obligado, la higiene y la beneficencia, en tan lastimoso estado que se tenga que acudir al favor y caridad de capi- tales extrañas y no a la nuestra, se mejorará igualmente; concluyendo la instalación, tanto tiempo en paciente espera, de la estufa de desinfección conseguida años ha por nuestro valioso diputado señor López-Ballesteros.

Hasta aquí la parte de realización inmedia- ta. Empero alcanzan más allá mis propósitos, que no he de terminar estas cuartillas sin hacer mención siquiera de alguno de ellos, y que, no por más difíciles de conseguir, deje de abrigar la esperanza de verlos realizados.

Excesivos son, a no dudar, los impuestos que pesan sobre nuestro pueblo; agobiado le llevan muchos años con cargas que no puede, que no debe soportar, por su estado precario, crecientemente acentuado en años sucesivos. A conseguir de los altos poderes la reducción justa y equitativa he de ir; pues creo firme- mente, que el ruino estado de nuestro Erario municipal depende en no pequeña parte de la excesiva tributación asignada a Vélez-Ru- bio en relación con su abandonada y feble

riqueza; desproporción hoy aumentada por el gran número de brazos que ha arrancado el país la emigración en los últimos años.

Como corolario natural llevo la pretensión de reducir el presupuesto municipal de gas- tos, comenzando por lo de más difícil y necesaria reforma: la parte referente a la plantilla de empleados; yendo a la vez al mejoramiento de los servicios, por la recono- cida competencia de los desempeñantes.

Y no olvido, que por concepto de alquila- res hay consignado en el presupuesto en diferentes partidas una crecida cantidad que aumenta las dificultades de una buena volun- tad administrativa, y hasta mirados en algún aspecto dicen mal de una Corporación que rige los destinos de un pueblo de más de diez mil habitantes. Me refiero a la casa-Cuartel, a los Juzgados municipal y de instrucción, a las Escuelas públicas, a las oficinas de Co- rreos y Telégrafos, etc., a cuya instalación en edificios propios han de tender mis pasos, comenzando por la más importante de todas, la de las Escuelas públicas, que es a la vez la más fácil de conseguir, por consignarse en los presupuestos generales del Estado en su correspondiente ramo de Instrucción, gran- des cantidades destinadas a ayudar en no pequeña parte a los Municipios en la cons- trucción de edificios-escuelas.

Y ya que de instrucción pública hablo, diré también, que, siendo la base indiscutible del florecimiento y bienestar de un país, cons- tituyente dentro de mis propósitos de con- quista, primordial horizonte a donde mis gestiones irán sin descanso, hasta ver en nuestro pueblo las escuelas que nos corres- ponden, instaladas en edificios propios y ad hoc, y con el consiguiente material pedagó- gico moderno.

La Agricultura, fuente casi exclusiva de riqueza, actualmente, en nuestro pueblo, no podía olvidarse, y a favorecerla iré apro- vechando las asignaciones que en los presu- puestos de la Nación se hacen para la im- plantación de Granjas agrícolas, que de tanto y tan positivo beneficio sería para esta región que vive de la pródiga tierra, y que, no obstante, tan lejanos están los procedimientos de cultivo de los modernamente empleados. Y por qué desaprovechar también la protec-

ción que el Estado dispensa económicamente a la mas cultural y educativa de las fiestas de hoy: la llamada Fiesta del Arbol; hermosa y edificante ceremonia, cuyos altos y eviden- tes frutos son indisputablemente grandes para la agricultura.

Y si una vez normalizada nuestra enferma administración, veo cristalizadas bajo mi mundo las obras y empresas de más peren- toria y urgente realización, he de hacer los posibles esfuerzos por llegar a las tan nece- sarias construcciones de un matadero y una plaza de abastos, fuentes de ingreso para el Ayuntamiento y remedio por tanto a las penurias de nuestros presupuestos, aparte de los otros beneficios bien conocidos que tales obras reportan.

En fin, donde todo o casi todo está por comenzar, puede fácilmente ofrecerse un pro- grama de muchas columnas de obras a reali- zar; pero yo no quiero excederme en prome- sas que para llevarlas a cabo es necesario un labor tenaz de muchos años; básteme con lo dicho, que no es poco. Ahí tenéis mi progra- ma, si así queréis llamarlo, no es fruto de premeditación ni de estudio, pues que des- pergeñado ha ido saliendo al correr de la pluma, con solo una mirada imaginativa al cuadro actual de nuestro pueblo; pero sí es espontáneo e incompleto reducirlo a los tres terminos en que todo él puede expresarse: Moralidad, Voluntad y Caridad a mi pueblo, y, si queréis aun más, como sólo: Moralidad; no obstante de que pes muy satisfecho me daña, si lo que únicamente alcanza hoy a ser una formal promesa, al finalizar la etapa de mi gestión lo vea convertido en realidad tangible.

Ajeno de toda mira particular comienzo nuevamente mi actuación desde este puesto. Sin otro propósito que el bienestar de mi pueblo, a ello me dirijo decidido y animoso. Pongamos cada cual de nuestra parte fé y voluntad en esa conquista, despreciando ru- nes pasioncillas hijas de un egoísmo pertur- bador y suicida, que entoncez, cooperando todos a la obra común, es seguro, es evidente, que no está lejos el día del otto de nuestra felicidad.

COLABORACIÓN DISTINGUIDA

NUESTRA PRIMERA AUTORIDAD LOCAL EXPONE SUS PROPÓSITOS REGENERADORES

A la invitación que hemos hecho a nuestro nuevo Alcalde señor López del Arenal, para que desde estas columnas diciera a conocer el programa de su gestión en la Presidencia mu- nicipal, nos responde enviando las siguientes cuartillas, que, a la vez de una ratificación a su nueva desmen- tida cortesía, son muestra evidente de los nobles deseos que abriga hacia su pobre Patria chica, a cuya regeneración va con todos los fervientes anhelos de un patriota, poniendo al servicio de tan loables miras sus relevantes dotes individuales y la no menguada personalidad política que con su honradez y laboriosidad supo conquistarse.

Un programa de mi futura gestión en la Alcaldía de éste mi querido pueblo me pide el nuevo semanario EL LIBERAL. Gustoso y agradecido, por comenzar corroborando mis intenciones, correspondo a esa demanda; y ya que no un verdadero programa gubernamental, que bien lejos están mis fatigadas fuerzas de formarlo, aunque no mis intencio- nes de cumplirlo, por lo menos, si me com- plazco satisfaciendo tan justa y legítima súplica, al exponer desde estas columnas, para que así llegue a conocimiento de los míos mis fervientes propósitos de reconstitución y pro- greso.

Bien conocidos son de todos mis paisanos los críticos momentos en que subo a la Presi- dencia de éste Municipio. No ha de servirme esto de excusa, sino de estímulo para con mas tenacidad y fé emprender la obra de regeneración. Muchos son los problemas a resolver y escasos, escasísimos, los elementos para las resoluciones. Con tan opuestos fun- damentos bien fácil se alcanzará las grandes dificultades con que tropiezo al comenzar la difícil y delicada tarea que he echado sobre mis hombros ya bastante cansados del batallar

político.

Pero si tamaña es la empresa a realizar, no por eso desmayo en llegar a la cumbre; y si mis desgastadas fuerzas tienen algún mo- mento de flaqueza en el rudo caminar, yo sabré con mi voluntad decidida fustigar mis pasajeras laxitudes y seguir adelante siempre, apartando los continuos tropiezos que me he de tropezar, llevando como exclusiva guía de mis pasos la santa regeneración de mi querido pueblo, cuna y sepulcro de mis grandes afectos.

Tengo el orgullo de decir, que si la imparcialidad tuvo asiento en mis predece- sores, yo hoy llevo la pretensión de poner en el fiel de la balanza toda la justicia de mis actos. Todos, sin distinción de partidos ni de clases, serán atendidos igualmente dentro de la Corporación que tengo la honra de presidir tercera vez; y para qué decir, que todas las reclamaciones de justicia, sin prejuicios de origen, han de ser escuchadas y atendidas en lo que sean de razón y equidad.

Moralidad es el lema que ha de presidir y el contraste que ha de sellar mi gestión; bajo este centro común veréis girar todas las funciones dependientes de mi autoridad.

Y como han de ser hechos demostrativos y no promesas halagüeñas que pueden no cumplirse, para que llegue al convencimiento de todos, desde estas mismas columnas, hospitalarias de toda moralidad y bien públi- co, se dará conocimiento de cuantas cuestio- nes de incumbencia general haya y tengan su asiento en el Municipio. Facilmente se deduce, que siendo la administración parte tan capitalísima, ningún otro asunto tan llamado a la publicidad como las cuentas del Ayun- tamiento; y comprendiéndolo así, podrán to- dos conocer la verdadera marcha administra- tiva con la publicación mensual de un claro estado de cuentas.

Cumpliendo con la ley,—camino seguro, moral y justo—normalmente se celebrarán

las sesiones reglamentarias, en donde todos los asuntos de la competencia de esa Corpo- ración, serán sometidos al criterio de su ve- redicto.

En su época se confeccionarán los impues- tos municipales, y dentro de la más posible equidad; a cuyo fin tendrán intervención en las juntas repartidoras aquellos elementos que previene la ley.

Serán atendidos y mejorados en cuanto posible sea los importantes servicios públicos de policía de la vega y de la población; y como complemento obligado, la higiene y la beneficencia, en tan lastimoso estado que se tenga que acudir al favor y caridad de capi- tales extrañas y no a la nuestra, se mejorará igualmente; concluyendo la instalación, tanto tiempo en paciente espera, de la estufa de desinfección conseguida años ha por nuestro valioso diputado señor López-Ballesteros.

Hasta aquí la parte de realización inmedia- ta. Empero alcanzan más allá mis propósitos, que no he de terminar estas cuartillas sin hacer mención siquiera de alguno de ellos, y que, no por más difíciles de conseguir, deje de abrigar la esperanza de verlos realizados.

Excesivos son, a no dudar, los impuestos que pesan sobre nuestro pueblo; agobiado le llevan muchos años con cargas que no puede, que no debe soportar, por su estado precario, crecientemente acentuado en años sucesivos. A conseguir de los altos poderes la reducción justa y equitativa he de ir; pues creo firme- mente, que el ruino estado de nuestro Erario municipal depende en no pequeña parte de la excesiva tributación asignada a Vélez-Ru- bio en relación con su abandonada y feble

riqueza; desproporción hoy aumentada por el gran número de brazos que ha arrancado el país la emigración en los últimos años.

Como corolario natural llevo la pretensión de reducir el presupuesto municipal de gas- tos, comenzando por lo de más difícil y necesaria reforma: la parte referente a la plantilla de empleados; yendo a la vez al mejoramiento de los servicios, por la recono- cida competencia de los desempeñantes.

Y no olvido, que por concepto de alquila- res hay consignado en el presupuesto en diferentes partidas una crecida cantidad que aumenta las dificultades de una buena volun- tad administrativa, y hasta mirados en algún aspecto dicen mal de una Corporación que rige los destinos de un pueblo de más de diez mil habitantes. Me refiero a la casa-Cuartel, a los Juzgados municipal y de instrucción, a las Escuelas públicas, a las oficinas de Co- rreos y Telégrafos, etc., a cuya instalación en edificios propios han de tender mis pasos, comenzando por la más importante de todas, la de las Escuelas públicas, que es a la vez la más fácil de conseguir, por consignarse en los presupuestos generales del Estado en su correspondiente ramo de Instrucción, gran- des cantidades destinadas a ayudar en no pequeña parte a los Municipios en la cons- trucción de edificios-escuelas.

Y ya que de instrucción pública hablo, diré también, que, siendo la base indiscutible del florecimiento y bienestar de un país, cons- tituyente dentro de mis propósitos de con- quista, primordial horizonte a donde mis gestiones irán sin descanso, hasta ver en nuestro pueblo las escuelas que nos corres- ponden, instaladas en edificios propios y ad hoc, y con el consiguiente material pedagó- gico moderno.

La Agricultura, fuente casi exclusiva de riqueza, actualmente, en nuestro pueblo, no podía olvidarse, y a favorecerla iré apro- vechando las asignaciones que en los presu- puestos de la Nación se hacen para la im- plantación de Granjas agrícolas, que de tanto y tan positivo beneficio sería para esta región que vive de la pródiga tierra, y que, no obstante, tan lejanos están los procedimientos de cultivo de los modernamente empleados. Y por qué desaprovechar también la protec-

ción que el Estado dispensa económicamente a la mas cultural y educativa de las fiestas de hoy: la llamada Fiesta del Arbol; hermosa y edificante ceremonia, cuyos altos y eviden- tes frutos son indisputablemente grandes para la agricultura.

Y si una vez normalizada nuestra enferma administración, veo cristalizadas bajo mi mundo las obras y empresas de más peren- toria y urgente realización, he de hacer los posibles esfuerzos por llegar a las tan nece- sarias construcciones de un matadero y una plaza de abastos, fuentes de ingreso para el Ayuntamiento y remedio por tanto a las penurias de nuestros presupuestos, aparte de los otros beneficios bien conocidos que tales obras reportan.

En fin, donde todo o casi todo está por comenzar, puede fácilmente ofrecerse un pro- grama de muchas columnas de obras a reali- zar; pero yo no quiero excederme en prome- sas que para llevarlas a cabo es necesario un labor tenaz de muchos años; básteme con lo dicho, que no es poco. Ahí tenéis mi progra- ma, si así queréis llamarlo, no es fruto de premeditación ni de estudio, pues que des- pergeñado ha ido saliendo al correr de la pluma, con solo una mirada imaginativa al cuadro actual de nuestro pueblo; pero sí es espontáneo e incompleto reducirlo a los tres terminos en que todo él puede expresarse: Moralidad, Voluntad y Caridad a mi pueblo, y, si queréis aun más, como sólo: Moralidad; no obstante de que pes muy satisfecho me daña, si lo que únicamente alcanza hoy a ser una formal promesa, al finalizar la etapa de mi gestión lo vea convertido en realidad tangible.

Ajeno de toda mira particular comienzo nuevamente mi actuación desde este puesto. Sin otro propósito que el bienestar de mi pueblo, a ello me dirijo decidido y animoso. Pongamos cada cual de nuestra parte fé y voluntad en esa conquista, despreciando ru- nes pasioncillas hijas de un egoísmo pertur- bador y suicida, que entoncez, cooperando todos a la obra común, es seguro, es evidente, que no está lejos el día del otto de nuestra felicidad.

DIEGO M. LOPEZ.

En el album de Pepa Mena

(Ultima hoja)

Como recuerdas con embeleso que enjuégue amante tu primer llanto; quieres ahora, que te dedique mi último canto; que te dé, acaso, mi último beso el alma mía.

sobre esa frente tan soñadora, que se levanta, como la aurora, entre raudales de poesía.

Quieres que el disco de los fulgores del astro nuevo que brilla en ti, sea para mí,

el Angel bueno de mis amores; lo que el perfume es a las flores, lo que las flores al tolibri.

Lo que se escapa del pensamiento y se confunde con la ilusión; lo que nos habla con dulce acento en los misterios del corazón.

y halla la vida de relación en los abismos del sentimiento.

¿Ves como en alas del manso viento dan al espacio sus pabellones, esos crespones, que se desprenden de otras regiones, y en las alturas del firmamento arrastran cruzos los alquilonos? ¿Ves como cruzan y se confunden?

¿Cómo se enlazan?
¿Cómo se juntan, cómo se funden
al dulce aliento de la Creación?

Así se acercan, así se abrazan,
así se agitan en combustión;
así se juntan, así se llaman,
así se sienten, así se aman
esos afectos que nos in llaman
en las tristezas del desaliento,
en los delirios de la ambición,
en las bellezas del aislamiento,
en el reposo de la oración.

Somos dos astros en ancha esfera;
uno que muere y otro que nace;
uno que ama, brilla y espera;
otro que siente la garra tiera
que lo deshace
en el ocaso de su carrera.

Tú, en los pensiles embriagadores
de la existencia,
el Ángel bello que se pasea;
de las pasiones forma y esencia;
chispa de un alma que centellea
en la honda sima de los dolores,
que simboliza
el nimbo puro de sus albores,
cuando se inspiran, de tu sonrisa
en el perfume, los ruseñores,

Yo el eco flébil que a los reflejos
de una luz ténue, el viento lanza
lejos, ¡muy lejos!
por los desiertos de la esperanza,
de valle en valle, de monte en monte,
repercutiendo, tético y frío,
en un espacio sin horizonte,
hasta perderse por el vacío.

Tú, cuanto tocas, rejuvenece;
a los destellos de tu mirada
brota la vida,
si el pecho siente profunda herida;
como la sombra se desvanece
a los fulgores de la alborada.

Yo necesito para vivir,
de tus dos soles,
el algo eterno que veo brillar,
cuando derraman sus arreboles
sobre la bruma del porvenir
en el silencio de mi solar.

Soy un errante que va perdido,
por las regiones de lo pasado,
con paso lento y en dulce calma
hacia el olvido...
Mansión helada, triste e inerte,
muda y aislada.
Tú eres la vida, yo soy la muerte;
tú eres el todo, yo soy la nada.

MAC-COSTELLO

esta actuación política, en cuanto al bien del pueblo, y prestar nuestro concurso decidido a todo aquello que signifique honradez, legalidad, orden administrativos, que hasta aquí en decadencia la moral política ya exige su concierto, y la vindicta pública se impone condenando el desmán y el atropello.

Otro punto principalísimo de esta obra, será hacer respetar el derecho de las gentes sin prejuicios de origen, sin miramientos de clases o no clases, de creencias o no creencias, por que es de libertad ordenada nuestro siglo, su ambiente el democrático, su principio el derecho, su razón la igualdad y la justicia.

Para llevar a cabo nuestra empresa, bien sabemos la difícil tarea que cae sobre nosotros, los escollos sin número, las resistencias que vencer, lo abrupto del camino, todo, pues, todo... que hay mucho mar de fondo, muchos abrojos, y ha de ser ruda cadena la que hemos de arrastrar y muy pesada, si al fin de esta jornada hubiésemos conseguido poner a buen recaudo, con el bien del pueblo, la honrada gestión de nuestros gobernantes.

No ignoramos tampoco los nobilísimos propósitos que animan a nuestro muy ilustre diputado, D. Luis López-Ballesteros, en cuanto al mejoramiento del distrito. Así lo viene demostrando con su eficaz tenacidad en el vital asunto por tanto tiempo reclamado de nuestro ferro-carril, si bien en cuanto al tiempo de su representación en Cortes no se hizo esperar de segundas peticiones, sin que públicamente no expresara su compromiso de que «Vélez-Rubio había de ver coronadas por el éxito sus justísimas aspiraciones».

En igual sentido se expresa nuestro querido y prestigioso Alcalde, Sr. López del Arrenal, en el magno artículo-programa que en su lugar se inserta. A él vamos con toda nuestra fé y nuestro entusiasmo.

Y si hemos de llegar todos al final de esta campaña con honra y con laureles, con gallardía y con triunfo, precisamos empezar supeditando lo abstracto a lo concreto, lo particular a lo general, la dilación a la urgencia, la quimera a la realidad, que los tiempos que corren son de acción y progreso, y pugnan ya los pueblos por abrir sus ojos a otro mundo más grande, más noble y más hermoso, en el que luzcan para siempre, como trofeos gloriosos, el bien, la justicia y la moral.

LUIS GARCIA ABADIA

DE LA ETICA SOCIAL

El absurdo predominio que en nosotros existe hacia lo bajo y nimio, nos aparta inconscientemente de aquellas cuestiones altas por su gran potencialidad, verdaderamente interesante por la bondad de sus resultados. Nuestro defecto de siempre, encierra el pensamiento en una tétrica mazmorra donde por fuerza todo es opaco, brumoso, y la luz grandiosa del entendimiento tan solo refleja fantasmagóricas e irrisorias figuras, representativas de algo atávico deprimente, de algo que denigra y envilece.

Queda aquí todo reducido al moteamiento y chacota, sea cual fuere el tema, atropeyándose impudicamente nombres e ideas, sin que de nada sirva la constante demostración de integridad, el esfuerzo para no pertenecer a los más, por considerarlo todo contaminado esa porción de individuos desaprensiva e ineducada que nos rodea.

Surjen a cada momento en nuestro retablo, si que también maravilloso, las mas extravagantes figuras, donando títulos, tergiversando lo justo, apropiándose de la honradez, de la capacidad de la consecuencia toda, y cuando los contemplamos absortos perforando nuestras miradas sus epidermis paquidérmicas, recordamos entristecidos que

formaron parte de la historia pasada, que piensan seguir lo mismo en la venidera.

Resulta pues lamentable que muchos individuos, determinada gente, hacen de una manera desconsiderada aquellas apreciaciones momentáneas, pero insidiosas, con el sano prurito de ridiculizar, de agostar voluntades, quien sabe si por la malévolta venganza, o por considerarse impotentes, para ser un poco organizadores, un poco reformadores.

No basta, no, el examen superficial de un acto, para juzgar ácremente al individuo o colectividad, si hemos de no olvidar las múltiples afinidades políticas, personales y de carácter, que toda obra lleva adscrita de una manera imprescindible.

Y si el movimiento es legal vida, será siempre insensata la oposición a lo nuevo, pues nadie está capacitado, ni es tan evidente, que pueda determinar el resultado de lo que empieza, aun cuando los factores evidentemente los consideremos incapaces o inconscientes.

Llevemos nuestra atención al lema de lo que aparece, y si no aportamos nuestro concurso, observemos su desenvolvimiento, que ya llegará la hora de juzgar; pero antes, nunca; porque no es sensato, porque no hay derecho.

JOSE SORIANO

Mirando hacia adelante

El partido único

Todos los partidos políticos tienen un vértice común: una igualdad de mira por encima de la literatura detallista y embaucadora de sus programas, que, no obstante su variedad de proyectos anunciados, opuestos, antitéticos, se hermanan, se confunden, se unifican en íntimo abrazo y quedan reducidas a una sola expresión que envuelve a todos: el bien del Pueblo. Anarquistas y conservadores, liberales y ultramontanos reaccionarios, reformistas y tradicionalistas, ninguno guarda la patente exclusiva de la moralidad, del bien, de la honradez, del sacrificio en holocausto ajeno. ¿Qué religión no ha tenido su Cristo, y qué idea no tiene sus mártires y santos?..

La innata tendencia al Bien, a la Verdad, a lo Bello, a lo Justo, que en lo mas íntimo del espíritu humano vive en constante alerta,—pese a determinadas escuelas filosóficas—hace fraternizar nuestros pensamientos a prejuizado bando, diferenciado de los demás solamente en los procedimientos; pero que al final del camino, allá en la cumbre mas alta, en la abrupta e inaccesible meta, flamea solitaria y enhiesta la única enseña de todos los partidos: la santa, la inmarcesible, la grandiosa bandera del Bien de todos.

Izquierdas, amantes del progreso, renovadoras de lo tradicional, desterradoras de lo achacoso, decrepito y gastado; derechas, aferradas a antiguos y desacreditados moldes, conservadoras de lo viejo, amantes de lo tradicional, vuelta al pasado; y derechas e izquierdas, por caminos opuestos, mas o menos tortuosos y enmalezados, hacia la misma cumbre, hacia la misma meta...

¿Puede llamárseles partidos políticos a aquellos que, lejos de cumplir la misión que la sociedad delega en ellos como guías de la vida pública, haciendo traición a sus conciencias y a quienes en tan alto puesto los pusieron, no llevan sus actos mas interés que el lucro, el egoísmo, el mayor disfrute individual posible? La respuesta se antecede al fin de la pregunta: Ese no es un partido, que es una bandería. Ese ni es conservador ni es progresista; ni pertenece a las izquierdas ni a las derechas; porque un partido político sin normas de moralidad no pertenece a ninguno de los dos brazos populares, ya que va contra ellos. La primera condición de un

NUESTRO CONCURSO

El Liberalismo como doctrina.—La genuina perspicacia.—(Evolucionistas o apóstatas)—
El silencio por respuesta.—El periódico como medio.—Las promesas de nuestros gobernantes.—Necesidad de acción.

Si estudiamos el vocablo liberalismo en su acepción más amplia, y llegamos en nuestro estudio a profundizar en el verdadero espíritu de la palabra, inútilmente pretenderíamos (retrogrados ni progresistas, monárquicos ni republicanos), quedar excluidos del dilatado círculo que comprende su significación.

Toda una serie de sistemas filosóficos giran alrededor de esta palabra. Desde los que como Manjón consideran el Liberalismo como un definido sistema religioso, por apreciar que secunda en lo político una secta, (la del Racionalismo o Naturalismo), hasta los que de bien distinta forma tomamos su significado como sinónimo de democracia, de contrasolutismo, todos, absolutamente todos, escolásticos y nihilistas, fanáticos y heterodoxos vendremos a coincidir en el punto inicial de su doctrina: la libertad de conciencia.

Mas dejando aparte estas disquisiciones filosóficas, que bien lejos están de mis propósitos, y encauzando el asunto de mi tema a los fines que persigo, me voy a permitir adelantar ciertos necesarios principios, para que así de esta manera, con verdadero juicio, puedan nuestros lectores apreciar, qué fines nos mueven a esta empresa, y cuales son los motivos que determinaron nuestras decisiones.

La pícaro y genuina perspicacia humana, que rara vez dejara de emitir sus juicios (siquiera erróneos fuesen) sobre todo aquello que estimara de interés particular o colectivo, comenta y más comenta en estos críticos momentos de indebida expectación, lo que ellos consideran como nuestra afrentosa evolución o apostasía política. Los que así piensen tengan nuestra respuesta por callada, ya que en juicio a la sazón de sus razones no cumple otro argumento que el silencio.

Esto no obstante, y con objeto de que los más vayan poniendo la verdad en su puesto merecido, como antes dije, me voy a permitir adelantar ciertos razonamientos, para que así quede completamente esclarecida la ver-

dad de nuestras intenciones y propósitos.

Al llegarnos en tan críticos momentos a las filas liberales, no motiva otra cosa nuestro acceso que la creencia formal, sincera, convenida; de que anidan en nuestros actuales y directores elementos los más sanos propósitos, y que al decir de sus promesas, ésta actuación política va a laborar sin tregua ni descanso por el exclusivo bien de todos, ya que hasta aquí la mordaz indiferencia poco se ha preocupado de velar por los peculiares intereses de nuestro desfigurado pueblo.

Creído esto, pues, lector querido, no dudamos en aportar a esta obra nuestro concurso, que si es justo y sincero, es augurio a la vez de un parabien y de una esperanza. De un parabien primero, porque honradamente pensamos, que con la vuestra, puede arribar nuestra galera a mejor puerto; de una esperanza, porque el desmán y la injusticia los creemos dominados por la razón y el orden.

Decía pues que creemos, y al decir creemos no otra cosa expresamos que la sincera convicción de nuestras creencias, de nuestras esperanzas, de esa ambición de bien y de justicia que vive en nuestro espíritu, y que impulsados por él a conquistarlos damos en holocausto el escaso valor de nuestras fuerzas.

El deber, la moral, el bien y el orden que por tanto tiempo vagaron sin ruta ni concierto parecen indicarnos su camino explícito, y la voz de la conciencia llamando en los ideales despierta nuestros sueños, que antes quimera, visten ahora ropajes de aparente realidad.

No obstante aquello, nuestra conciencia, nuestros ideales,—que orgullosos siguen, enhiestos flameando su bandera—hulleremos en el camino zarzas y acibar, y nuestra condición en tanto que sangre de amargura impulsará sus fuerzas al trabajo, porqué hacia el bien de todos se mueve nuestro amor, nuestro de-liberado culto.

Un camino a seguir cumple a nuestros propósitos: defender la honrada gestión de

bien llamado partido político es la honradez, es el desinterés: pues por partido político entendemos, la asociación libre de personas que, sin más lazo que una armónica y elevada comunión de ideas, creen viable un determinado camino para llegar a la conquista de la felicidad social.

¿Pero acaso hay ideales en los partidos políticos? se preguntará. No puede dudarse: hay partidos políticos y hay también ideales. Podrán ser muy pocos, pero los hay. Lo que ocurre es que vivimos en una época de indiferentismo, de atonía honda y escéptica corroída de pesimismo, producto de un con-

tinuado enlace de desastres y tropelías, que a los espíritus cobardes les ha hecho recluirse en el castillo egoísta de su individualidad.

¿Porqué no ha de haber ideales y partidos políticos? Sacámlamos esa apatía que nos mata, y despertemos a la vida consciente donde se es freno de desmanes y acicate de buenas obras; demos nuestra prestación más o menos valiosa en apoyo de una obra regeneradora, de bien de todos, que no es sacrificio de ideas, puesto que todas tienen un vértice común, descender unos grados dentro de una afinidad o borrar un lindero personal, cuando se va en pos de un bien común.

FERNANDO MORALES

EL FERROCARRIL

Promesas incumplidas.—Renace la esperanza.—La solvencia política de don Luis López Ballesteros es nuestra firme garantía.—Voto unánime de una región consciente.

Una mirada retrospectiva sobre la constante aspiración que para estos pueblos representan, nos dirá con fatal firmeza; que la realidad mostró a los optimistas cuan errados estaban en sus felices augurios. Cientos de artículos fueron trazados por hábiles plumas en demanda de protección a la mejora; miles de manifestaciones, anduvieron nuestras calles ahítas de entusiasmo; innumerables peticiones escalaron los altos poderes; y a todos estos evidentes e insojuzgables dios de expresión de la conciencia colectiva, la voluntad oficial respondió, cuando lo hizo, negando su apoyo a una Comarca agónica, que deseaba vivir, revelándose a una muerte prematura.

Es más, de la firmeza y tenacidad con que se manifestó nuestra energía, da elocuente prueba, el hecho de que tantas veces cuentas se solicitó nuestro concurso, estuvimos pronto a prestarlo, olvidando, por salvador optimismo, los reiterados fracasos de pasadas gestiones. Y se llegó, para escarnio de todos, a utilizar nuestros vehementes deseos de regeneración económica, en torpes empresas políticas, o en tueras derivaciones mercantiles, y así pudo darse el bochornoso espectáculo, de que un ingeniero avieso, autor de disparatado proyecto, obstaculizara los buenos deseos de compañía emprendedoras presentando a nuestra región como un erial desgraciado, prototipo, síntesis de la incapacidad económica.

Así llegamos al pesimismo social, a la atonía colectiva, a una verdadera conturbación de los espíritus, que reputaba de traidor a la dignidad de nuestro pueblo, al que, abriendo el pecho a la esperanza, pusiera manos en tan ansiado, como irrealizable negocio.

La "lucha por la existencia", máxima Darwiniana que contiene la más profunda sentencia en todos los órdenes de la vida, convertida en "La lucha por lo mejor", excita ahora nuestra voluntad, despierta nuestro cerebro, desata el entusiasmo; y los pesimistas de antes, los que desesperábamos de ver realizada la obra salvadora, tenemos sobrados motivos para cantar victoria: porque una proposición de ley, firmada por D. Luis López Ballesteros, hunde en el surco de la Administración Pública, el germen precioso que transformará su influencia en la línea férrea anhelada. Y si se dice que otras iguales proposiciones sucumbieron al oficial olvido, el espíritu de análisis, descubre una radical discrepancia en los términos del problema.

Antaño nos ofrecían las mejoras en vísperas de elecciones generales que, pasadas, borraban el recuerdo en la memoria de los promitentes.

Hogaño no se acercan elecciones generales, quien nos ofrece, avalorada su significación política con la solvencia de altos cargos y gozando de la unánime confianza del cuerpo electoral, no abraza otra idea que la altruista de mejorar nuestra decadente econo-

mía; no necesita, digámoslo sin rodeos, utilizar esta prometida reforma, a guisa de cimbel, en la caza de electores; tiene en su haber mejoras concedidas a nuestro pueblo, para que este pensara en la torpeza de no votarle. Y por eso la fé, esa palanca gigantesca, que mueve con energía de tintan las más abúlicas voluntades, reaparece en nuestros pechos; la memoria olvida reiterados fracasos de no muy claras intenciones, y afirma nuestro convencimiento: que tendremos ferrocarril.

Los pesimistas, y los que con determinadas intenciones, sistemáticamente desesperan del triunfo preconizado, piensan con nosotros, los unos en su desesperanza, y los otros en su egoísmo; que la consecución del ferrocarril, sería la vara mágica que trocará, con misterioso encanto las esperanzas que abrigamos, en alhagüenas realidades, y la realidad presente; de miserias, de privaciones, de hambre, de terror; en holgura económica, en bienestar general, en comercio de riqueza, que nuestros hogares hoy míseros y decadentes, estallarían en alegría, rebosantes de bienaventuranza; y como los nuestros, los de nuestros comarcanos; porque los productos de nuestras tierras, los de las suyas, los del comercio y la industria, encontrando, en aquel, medio de arribo a mercados esplendentes, sostendrían la concurrencia en condiciones ventajosas.

Nuestras haciendas domésticas, al presente maltrechas, agobiadas por los tributos, exhaustas por las gabelas; renacerían pujantes, proporcionándonos el ahorro, base de futuro capital. Por ello, si con nosotros lo piensan, todos los hombres de conciencia, los enamorados de la región, los que algo signifiquen, los que algo valgan, en la banca, en el comercio, en las letras, en las profesiones, apoyarán, a nodudarlo, las gestiones laudatorias de nuestro ilustre diputado D. Luis López Ballesteros, porque ellos representan, son, nuestra vida, la de nuestros hijos, la de nuestro pueblo, el pan cotidiano, la salvación de la comarca. Decid con nosotros ya que estais convencidos: que D. Luis López Ballesteros, prestigioso político, extraordinario literato, hombre de sanas convicciones, amante de nuestro pueblo, firme de voluntad, es el magno iniciador del ferrocarril deseado; que ese mismo valor político, que nada nos ofreció antes de votarle y que todo nos lo da después de su arraigo en el distrito, puesto que nos da la línea férrea, será el hijo adoptivo de esta sociedad que nació al mundo del progreso, y ante el que hipotecamos nuestra palabra de honor, de apoyarle en todo momento, como signo de adhesión a su altruismo, y en pago del inmenso favor que del mismo recibimos.

AGUSTIN SANCHEZ MAESTRE

Se considerará suscriptor quien no devuelva el periódico a esta redacción, Soto, 47

DE INTERÉS REGIONAL

El nuevo ferrocarril

Con estos epígrafes vuelve otra vez nuestro estimado colega El LIBERAL de Murcia en su artículo de fondo de antayer, a poner sobre el tapete, después de algún tiempo de silencio motivado por el cierre de Cortes, asunto tan capital para estos pueblos como es el ferrocarril de Lorca pasando por Vélez-Rubio a Puebla de D. Fadrique.

El solícito interés que viene demostrando por esta región el popular diario, nos hace testimoniarle particularmente nuestro sincero y real afecto. Periódico de la autoridad de El LIBERAL de Murcia, que con ejemplar desinterés en la prensa, no solo abre de par en par sus columnas sino que se identifica haciendo suyas las voces que demandan protección y auxilio en una región que ni aun pertenece a su provincia, es un hecho digno de recompensa por su altruista nobleza, que los habitantes de estas apartadas comarcas han de saber agradecer; a la vez que es también una lección a la prensa de la capital, tan olvidada de ese trascendental problema para estos pueblos, y para nosotros, que al salir a la publicidad llevamos como primer número de nuestro programa la consecución de la vía férrea, ya en vías de realización gracias al valioso concurso de nuestro ilustre diputado a Cortes señor López Ballesteros, es a la par un motivo de optimismo, merecedor de todo nuestro agradecimiento, si tenemos en cuenta que en no pequeña parte ha de cooperar al triunfo definitivo de nuestras ansias de regeneración.

La falta de espacio en este número, ya casi concluido al llegar a nuestras manos el simpático diario levantino, nos priva de comentar el razonado artículo a que nos referimos antes. En el próximo número prometemos tratar de su contenido, cuya oportunidad pondremos de relieve.

Por la precipitada confección de este número se han deslizado algunas erratas y hemos dejado de poner el mercado y otras interesantes secciones

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del 26 de enero

Bajo la presidencia del alcalde, señor López del Arenal, y con asistencia de los concejales señores Andrés López, Ballesta Cánovas, Miras Sola (J.), Miras Sola (A.), Miras Pérez, Moreno Oliver, López Ruiz, Cuesta Gómez, Gea Cánovas, López Torrente, García Martínez y Cabrera Jiménez, celebró sesión ordinaria en segunda citación este Cabildo municipal.

Abierta que fué por su dicho presidente, se dió cuenta del acta anterior y no habiendo boletines que leer, se procedió a dar lectura de un oficio de este Juzgado de instrucción, para si la Corporación (según preceptua el art. 109 de la Ley de Enjuiciamiento criminal) se mostraba parte en la causa que se sigue contra el Secretario de la misma, por infidelidad en la custodia de documentos, acordándose por unanimidad el no mostrarse parte.

Seguidamente fué presentada la siguiente moción: «Por el señor Alcalde se propuso a la Corporación se cumplan las disposiciones legales referentes a la rendición de cuentas municipales (art. 160 de la ley municipal) en cuanto a todas las ejercicios que no estén rendidas y por el orden cronológico que correspondan». Como se ve, y en contra de lo que se ha divulgado, no han sido solamente las cuentas del tiempo de la gestión de los señores Depositarios de fondos municipales y Recaudador las que se pedían, sino todas aquellas y de cuantos ejercicios no estuviesen justificadas. El señor Cabrera haciendo uso de la palabra mostró su disconformidad, pidiendo se hiciera constar en acta lo prematuro de tal petición, surgiendo por ello la necesidad de una votación quedando desestimada la moción por 7 votos en contra de 6.

Y si los llamados a rendir estas cuentas son los que se oponen en primer término a darlas, infringiendo por tanto el precepto legal que dará lugar a que pensemos de ello los maliciosos? Pretenden hacer nuevas leyes o qué es lo que pretenden...

DE ORDEN PARTICULAR

Ciertos elementos de otras ciertas reuniones negras, hacen unido de que nuestro actual alcalde al posesionarse de su cargo y pretender ver en qué estado se encontraban los libros de actas del Pósito, dicen aquellos, pretendía desentrañar el misterio yendo a buscarlo a los libros Capitulares. No crean esos señores errarófosos que la ciencia municipal la tienen ellos acaparada, que mejor empleo debieron darle.

De interés local

Hemos escuchado el comentario de que es digno merecedor el honroso programa publicado en otro lugar de este número, con que nos responde la primera autoridad local, entre otras poderosas razones, porque las manifestaciones de un nobles y altos como deseados pensamientos, el mejor comentario es la publicación escueta; las mismas palabras con que está expresado es la mejor crítica que pudiera hacerse.

Ahora bien; como los urgentes y variadísimos remedios de que nuestro pueblo está necesitado han de encontrarse en hechos demostrativos y no en promesas alagüenas que pueden no cumplirse, como el mismo nos dice, por hoy, hemos de proponerle unos «casos» convincentes de que la sinceridad ha dictado palabras tan repletas de un alto amor hacia su Patria chica.

El reloj de la villa

Siempre en poder de manos inexpertas, hace ya muchos meses, quizás años, que el reloj de la Iglesia parroquial se encuentra en lastimoso estado de casi inutilidad. De Herodes a Pilatos, ha ido sucesivamente bebiendo el caliz de una amargura horrenda, —¡sobre reloj!— pasando de las manos de un barbero —que serán buenas para afeitar— a las de un carpintero —que lo serán para aserrar madera,— de éstas a las de un herrador o un zapatero... ¿Qué atroz pecado cometió el infeliz para estar castigado a suplicio tan grande? Pedazos de sogas sustituyen a palancas inilicibles, engranajes rotos, piezas inutilizadas por la desidia o ineptitud; un cúmulo de hierros oxidados, trapos, cuerdas y maderas. En tal estado, nada de extrañar viene que «su pase los días muertos sin oírle el metal de su voz», o que despierte dando campanadas y pase de las cien sin descansar.

Como en su programa dice el señor López del Arenal, «que irá al mejoramiento de los servicios por la reconocida competencia de los desempeñantes», no dudamos, que en la próxima renovación de plantilla, redimirá al infeliz reloj, entregándolo a manos hábiles, por los muchos perjuicios que su dislocación causan en el pueblo, principalmente a los huertanos que en las horas de riego se normalizan por él.

La estufa de desinfección

Hace cuatro años, aproximadamente, que un desaparecido seminarista local, «Don Teodoro Velezanos», consiguió tras de corta y fecunda campaña poner en juego la valiosísima influencia de nuestro actual diputado a Cortes, señor López Ballesteros, para que consiguiere, como así fué, una estufa de desinfección, tan necesitada desgraciadamente en aquella época de luctuosa recordación en que una epidemia tífica segó no pocas vidas.

Mas cortemos aquí el relato histórico... y veamos el presente. En el patio de la pasada casa próxima a la Ermita de la Salud, la llamada de D. Gador, allí se encuentra en completo abandono desde su llegada, sufriendo el rigor inclemente de los tiempos. Allí la tenemos como muestra de una apatía sin nombre, mostrando abolladuras y grandes manchas de oxidamientos, en silenciosa espera de ser transportada, por lo menos, a un lugar que la cobije y proteja de los rigores del verano y del invierno y de torpes manos que pudieran concluir por inutilizarla, sino lo está, entanto pueda llegar un día, cómo nos promete el señor López del Arenal, en que se instale en su edificio.

Llamamos la atención del nuevo Alcalde sobre este «caso», para que, sin pérdida de tiempo, ordene el traslado de la estufa a lugar conveniente que le ampare mientras se le construye edificio.

NOTICIAS

Por 154 votos ha sido reelegido tercer vicepresidente del Congreso de los Diputados, el que lo es por este distrito, nuestro querido representante D. Luis López-Ballesteros.

Evidentemente esto es una muestra de su triunfo político y motivo sobrado para afirmar el gran ascendente de que goza en la familia liberal.

Reciba por ello nuestra sincera felicitación. —Nos llegan los rumores de que ciertos señores que ocupaban indebidamente ciertos cargos en otra cierta benéfica Fundación han sido separados de ella por acuerdo de la Superioridad.

—Desde aquí escribe a esta Alcaldía D. Isabel Sahuri, solicitando se le informe si existe en esta localidad alguna perteneciente a su familia. Dice haberla criando María Alcaraz (a) «la Pintá», y ser de la familia de los Sahurries. Su dirección a Isabel Martínez, Rue Saint Humbert.

Tip. de El LIBERAL.

Gran almacén de muebles

DE
Angel L. de Suevara

CARRERA DEL MERCADO, 5

Extensos y variados surtidos en
muebles de todas clases.

Se facilitan los no existentes en breve
plazo, mostrando catálogo.


Ventas a plazos y al contado.

SASTRERIA — MODERNA DE Salvador Mauricio Miras

Carrera del Mercado.—Vélez-Rubio

Confección de toda clase de prendas, con el más exquisito
gusto y con arreglo a la última moda.

Prontitud :: Esmero :: Economía

 ¿Quiere V. tener luz en
su casa?

Tendrá que comprar las lámparas, casa de

Juan Soriano

“EL RIO DE LA PLATA,”

Establecimiento de tejidos de

Ricardo González Morales

GALLE ABADIA, 17

Grandes existencias en géneros extranjeros y
del país

ECONOMIA, DERACION Y GUSTO

Colegio de 2.^a enseñanza de Ntra. Sra. del Carmen

(Preparación de carreras especiales)

Para informes diríjase a su director

D. Benito Navarro Moreno

Carrera San Francisco, 20

Se venden: 4.000 almendros injertos, de tres a cuatro
años, a precios baratos. Se hace un
gran descuento, tomando por cientos.
Nogueras ya criadas y cuantos árboles frutales se deseen.

Se compra un piano usado que esté útil

Dirigirse a Juan Gea Rodríguez, Soto, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Francisco Baltar Prats

Representante

Calle Fábrica, 24

Vélez-Rubio

Se facilita la venta de
toda clase de objetos, al-
hajas y fincas.

Gran actividad. Absoluta reserva

COMISIONES EN GENERAL

EL LIBERAL

Semanario defensor de los intereses regionales

Precios de suscripción:

En Vélez-Rubio, el mes.	0'50 pesetas
Demás pueblos del distrito	0'55 »
Provincias, el trimestre.	1'75 »
Extranjero, »	2'50 »

Tarifa de anuncios en cuarta plana:

La plana, un mes.	12 pesetas
Media » » »	7 »
Un cuarto id. un »	4 »
» octavo id. » »	2'25 »
» dieciseisavo id. un mes	1'25 »

Entrefiletos, reclamos, comunicados, sueltos, esquelas de defunción, etc., precios convencionales

Pagos adelantados